***Pasándolo bien***

Creen, porque la gente no habla ya de mí  
Que estoy más acabado que Antonio Machín  
Dense prisa, si me quieren enterrar  
Pues tengo la costumbre de resucitar

Y salgo del nicho cantando  
Y salgo vivo y coleando  
Pero pasando, eh-eh-eh

Pasando de críticos, pasando de místicos  
Pasándolo bien  
Pasando de bodas, pasando de modas  
Pasándolo bien  
Pasando de miedos, pasando de credos  
Pasándolo bien

Hay también quien se dedica a disparar  
Balas que me rozan pero no me dan  
Al paso que vamos me figuro que  
Cumpliré más años que Matusalén

Muriendo y resucitando  
Sigo vivo y coleando  
Pero pasando, eh-eh-eh

Pasando de mitos, pasando de gritos  
Pasándolo bien  
Pasando de puros, pasando de duros  
Pasándolo bien  
Pasando de cultos, pasando de insultos  
Pasándolo bien

Pasando de insectos, pasando de ineptos  
Pasándolo bien  
Pasando de novias, pasando de fobias  
Pasándolo bien  
Pasando de atletas, pasando de anfetas  
Pasándolo bien

Pasando de gafes, pasando de cafres  
Pasándolo bien  
Pasando de Pili, pasando de Mili  
Pasándolo bien  
Pasando de lemas, pasando de esquemas  
Pasándolo bien

Pasando, pasando  
Pasándolo bien

***A la orilla de la chimenea***

Puedo ponerme cursi y decir  
Que tus labios me saben igual  
Que los labios que beso en mis sueños  
Puedo ponerme triste y decir  
Que me basta con ser tu enemigo  
Tu todo, tu esclavo, tu fiebre, tu dueño

Y si quieres también  
Puedo ser tu estación y tu tren  
Tu mal y tu bien  
Tu pan y tu vino  
Y tu pecado, tu Dios, tu asesino

O tal vez esa sombra  
Que se tumba a tu lado en la alfombra  
A la orilla de la chimenea  
A esperar que suba la marea

Puedo ponerme humilde y decir  
Que no soy el mejor, que me falta valor  
Para atarte a mi cama  
Puedo ponerme digno y decir  
Toma mi dirección, cuando te hartes de amores baratos  
De un rato, me llamas

Y si quieres también  
Puedo ser tu trapecio y tu red  
Tu adiós y tu ven  
Tu manta y tu frío  
Tu resaca, tu lunes, tu hastío

O tal vez ese viento  
Que te arranca del aburrimiento  
Y te deja abrazada una duda  
En mitad de la calle y desnuda

Y si quieres también  
Puedo ser tu abogado y tu juez  
Tu miedo y tu fe  
Tu noche y tu día  
Tu rencor, tu porque, tu agonía

O tal vez esa sombra  
Que se tumba a tu lado en la alfombra  
A la orilla de la chimenea  
A esperar que suba la marea